

CENTRO DE DOCUMENTACIÓN CIDAP

Fuente: Diario El Tiempo
Fecha: martes 8 de marzo de 2016
Página: 5 A Cultura
Año: 61
Edición: 15.818
Descriptor: ARTESANÍAS, ARTESANÍAS PLAZA ROTARY, PLAZA ROTARY CUENCA ECU.

Mujeres mantienen creatividad en la Rotary



María Micaela Aguilar vende y elabora cestería desde hace 70 años en la Rotary.

La plazoleta Rotary, ubicada en el centro de Cuenca entre las obras del tranvía, el caos vehicular y un gran movimiento comercial, conserva y difunde la creatividad azuaya.

Desde las 06:00 el movimiento artesanal fluye en esta zona. Herrería, cestería, hojalatería, carpintería, cerámica, pintura y otros oficios se mueven a través de la venta de varios artículos. Desde hace siete años, este espacio fue renovado y ahora alberga a 96 artesanos de distintas partes del cantón.

Oficios

Angelita Chicaiza aprendió el oficio de herrero de su esposo hace 40 años. En su puesto vende artículos en hierro forjado como aldabones, chapas antiguas, candelabros, lámparas, faroles, cruces, candados, cadenas y otros.

A sus 72 años, recuerda que tan solo hace 10 años, una artrosis le alejó del trabajo en hierro. Antes elaboraba cadenas todos los días y hoy aún conserva en su puesto el yunque, la entenalla, el combo y la cadena, herramientas con las que enseñará a su bisnieto los trucos de la herrería.

Pese a ya no trabajar en metal, ahora dirige el taller que le dejó su esposo y la gente trabaja bajo sus especificaciones. Una de las piezas que más vende son las cruces de la paz, creación y calvario, cada una con su significado.

La cruz del calvario consta de una corona, espadas, tenaza, martillo, escalera, esponja con que le lavaron a Jesús, el cáliz, el gallo y la columna donde le ataron. Esto protege la casa es el “antiatraco de la maldad”.

Otra de las artesanas es María Micaela Aguilar, quien vende cestería, principalmente esteras, desde hace 70 años. Antes vendían más de 15 esteras al día, al igual que las canastas y adornos en materiales como la duda y totora; ahora llega a dos productos vendidos al día.

Aguilar elabora las esteras que vende y asegura que al día puede hacer dos y venderlas a cinco dólares, por lo que sienten que su costo no retribuye su trabajo.

Sogas, canastos, pan, sombreros y esteras, forman parte de la gama de artículos que expendía. Le preocupa que ahora no se venda como antes y no se considere como lo que es “un material saludable y resistente”.

Adornos

De los 42 años que tiene Olga Cardoso, 30 los ha dedicado al trabajo en la plazoleta. Ella vende adornos de madera, casas, juguetes, guitarras, cholas cuencanas, cucharas de palo, sombreros pequeños, portallaves y más artículos desde los 11 años. Sin embargo, al igual que su madre hizo con ella, enseña a sus hijos a adornar sombreros. “Pero no se trata de colocar cualquier cosa, sino tiene un sentido”, explicó. Los sombreros se decoran con trenzas, granos, el pan, la batea, los juguetes, vasijas, la cuchara y la alpargata, elementos que identifican la cultura local.

Asimismo, Matilde Peralta, esposa del reconocido artesano Carlos Vanegas, vende en la Rotary desde hace 24 años. Ella explicó que la principal materia prima es la arcilla. Con ella consiguen miniaturas como lecheras, cafeteras, azucareras y seis tazas con diseños propios. Además en su puesto se refleja la cultura local con cholas, máscaras, ciudades miniatura y Cuenca a escala.

Preocupación

A Angelita Chicaiza le preocupa que si al día se vende de 11 o 12 dólares “es mucho”. Dijo que la venta ha bajado por los trabajos del tranvía, mientras que Micaela Aguilar se mostró preocupada de que no haya quién herede esta tradición. Para Olga Cardoso otro de los problemas es la falta de promoción de este espacio en el sector turístico, más ahora que las obras del tranvía dificultan el acceso de la gente.